



También lidia una mujer con otra mujer por celos

Función casera o cómica diversión para solas cuatro mujeres

Bernardo Vicente Lobón y Carrillo

Advertencia

Deseando el autor de esta cómica diversión que ésta se pueda ejecutar sin ocasionar los precisos gastos que otras, de teatros, tablado, extraños trajes de griegos, húngaros, persas, etc. la ha dispuesto de suerte que sólo sean necesarios para su ejecución los vestidos propios de nuestra nación, y una sala con dos puertas, copa, mesa y sillas; bien que en las casas donde sea fácil tener teatro (excusando también el excesivo y costoso) harán más lucida la función, poniendo dos mutaciones.

Primera. Sala o gabinete bien adornado, con dos puertas, mesita, copa y sillas, que podrá servir para la introducción, primer acto, relación, entremés, tercer acto y sainete.

Segunda. Otro gabinete con una puerta, y demás, para el segundo acto solamente.

Prólogo

Vayan, querido lector, porque no digas, cuatro palabritas de prólogo, introducción o advertencia, y porque no desmienta la obrita la necesidad de estas frioleras en el principio de todas.

No puedes ignorar se componen algunas tertulias de solos hombres, que, por sus motivos particulares, gustan divertirse sin compañía del bello sexo, a cuyo fin se compusieron (hace algún tiempo) por sujetos hábiles, ingenios científicos, juguetes diversos, dramas buenos y chistosos.

Pues sabes, hay igual satisfacción en las señoras mujeres, sábelo, sí, y en tales términos suspiran por diversión que las entretengan que si hallasen alguna sin manejo de los hombres, procurarían haberla, aun a mucha costa.

Así me lo han protestado cuatro aficionadas a la cómica, y me han puesto en la precisión de disponer esta cómica diversión que se compone de una introducción a la

comedia en tres actos: una relación, que por intermedia podrá representar la dama que quisiere; un entremés, que puede servir de tonadilla, a cuatro; y un sainete para fin de fiesta. No lo dejes de la mano, pues aunque todo ello nada valga, para divertirse un rato. VALE.

B. V. L. Y C.

Loa o Introducción

PERSONAS

PRIMERA DAMA.

SEGUNDA DAMA.

TERCERA DAMA.

CUARTA DAMA.

Estará la PRIMERA DAMA sentada en una sillita baja, con una mesita al lado, y luz encima, leyendo a ella una comedia, y al otro lado una vihuela: leerá algo de la comedia que quiera; después, soltándola con enfado encima de la mesa, dirá, mirando al reloj.

PRIMERA DAMA

¡Cuánto tardan mis amigas

en venir! ¡Digo, no es nada!

las seis y media son ya;

¿si se habrán ido a otra casa?

Pero entre tanto, que vienen,
5

pues parece están pesadas,

ensayaré un taconeo

de la Española. Ea, vaya:

(Baila el que sepa, y vuélvese a sentar.)

tal cual, tal cual me ha salido:

¡Jesús, Jesús cuánto tardan!
10

Maldito sea el demonio,

es cosa que me da rabia

el que me hagan esperar.

yo no soy así; más vaya

un poquito de vihuela,
15

y así al tiempo se le engaña.

(La coge, y después de tocar o cantar lo que guste, dirá.)

Algo pesados están

los dedos... pero ya llaman.

Abre la puerta, María.

Gracias a Dios. Vaya, vaya.
20

(Suelta la vihuela a un lado, se levanta, y salen las otras, y después de abrazarse se sientan.)

SEGUNDA DAMA, TERCERA DAMA Y CUARTA DAMA
Amiga, muy buenas noches.

PRIMERA DAMA
Cierto que os portáis. Ya estaba

impaciente, y aún temía,

que no vinieseis.

SEGUNDA DAMA, TERCERA DAMA Y CUARTA DAMA
En nada estuvo ya.
25

SEGUNDA DAMA
Se embocó

a eso de las tres en casa

un no sé quién, bien portado,

que a mi marido buscaba,

diciéndonos que tenía
30

que hablar con él dos palabras;

y por qué tanto esta tarde,

al otro no le dio gana

de venir hasta las seis.

SEGUNDA DAMA, TERCERA DAMA Y CUARTA DAMA

Ésa fue nuestra tardanza.

35

TERCERA DAMA

Nosotras, porque el Señor

Don Caballero sin armas,

y sin escudos, después

no diera la campanada

de que le habíamos dejado

40

[4]

tan solo con la criada,

aunque por fuerza, aguantamos.

SEGUNDA DAMA

Y él tenía buenas trazas.

TERCERA DAMA

Algo bufón parecía,

CUARTA DAMA

Y divertido, aunque en nada

45

nos divertía su chiste.

PRIMERA DAMA

Sí, sí, fiaros muchachas,

en que éste u aquél parece

divertidillo; a su casa

podíais ir a preguntarlo,
50

que puede ser que os contaran

lo que Dios sabe. Los hombres,

cuando en casa ajena se hallan,

suelen parecer corderos,

pero en la propia...¡caramba!
55

que los hay como leones.

SEGUNDA DAMA

Dejemos eso, que es paja,

y vamos al grano.

CUARTA DAMA

Es cierto,

que si la noche se pasa...

PRIMERA DAMA, SEGUNDA DAMA Y TERCERA DAMA

¿Qué?

CUARTA DAMA

Se llegará otro día.

60

PRIMERA DAMA

Jesús, y qué descansada

tu cabeza habrá quedado.

CUARTA DAMA

Pues digo bien.

SEGUNDA DAMA

Ea calla.

CUARTA DAMA

Ea callo.

SEGUNDA DAMA

Dime, amiga,

65

aunque pregunta excusada,

¿te vino aquel recadito?

PRIMERA DAMA

No, y ciertamente me extraña

que se olvide aquel sujeto

de cumplimos la palabra
70

que nos dio.

SEGUNDA DAMA
No creo yo,

a vista de su tardanza,

que esto sea olvido, sino...

PRIMERA DAMA, TERCERA DAMA Y CUARTA DAMA
¿Qué?

SEGUNDA DAMA
Que no le dé la gana,

de enviarlo.

CUARTA DAMA Y PRIMERA DAMA
Puede ser.
75

TERCERA DAMA
¿Qué? No había de ser tanta

su osadía, que olvidase

lo prometido.

PRIMERA DAMA

En palabras

de hombres no fiéis jamás.

80

SEGUNDA DAMA

Eso es conforme.

(Llaman.)

PRIMERA DAMA, SEGUNDA DAMA, TERCERA DAMA Y CUARTA DAMA

Ya llaman.

PRIMERA DAMA

Abre, María.

SEGUNDA DAMA, TERCERA DAMA Y CUARTA DAMA

¿Quién será?

PRIMERA DAMA

Qué bueno fuera, muchachas,

que fuera lo que esperamos.

TERCERA DAMA

Voy a verlo. (Vase.)

PRIMERA DAMA

Cosa extraña

85

no sería, que en mentando...

(Sale la TERCERA con la comedia.)

TERCERA DAMA
Ya está la comedia en casa.

PRIMERA DAMA
Bien dije yo.

SEGUNDA DAMA, TERCERA DAMA Y CUARTA DAMA
A ver, a ver.

SEGUNDA DAMA
Es hombre de su palabra.

PRIMERA DAMA
El crédito le volvamos.
90

CUARTA DAMA
¡Qué cortita!

PRIMERA DAMA
Si no es mala,

tanto mejor y más bueno.

TERCERA DAMA
¿Sabéis qué digo?

PRIMERA DAMA, SEGUNDA DAMA, TERCERA DAMA
Despacha.

TERCERA DAMA
Que pues tan sólo nosotras

entramos en esta danza,
95

ensayemos la función.

PRIMERA DAMA
No sería mala algazara.

SEGUNDA DAMA
¿Y sin saber los papeles?

TERCERA DAMA
En apuntándonos basta,

y si alguno nos oyere,
100

preciso es que el cargo se haga,

de que es ensayo.

CUARTA DAMA
Así es.

PRIMERA DAMA Y SEGUNDA DAMA
Yo por mí de buena gana.

CUARTA DAMA
¿Qué

título es el que tiene

la comedia?

PRIMERA DAMA

A verla, daca: (La coge y lee.)

105

También lidia una mujer

con otra mujer por celos.

SEGUNDA DAMA, TERCERA DAMA Y CUARTA DAMA

¡Qué bonito!

SEGUNDA DAMA

Vamos, vamos.

PRIMERA DAMA

Si ha de ser,

no haya tardanza.

PRIMERA DAMA, SEGUNDA DAMA, TERCERA DAMA Y CUARTA DAMA

Si saliese mal, paciencia.

110

si sale bien, Santas Pascuas.

FIN DE LA INTRODUCCIÓN [5]

También lidia una mujer con otra mujer por celos

Comedia nueva original

PERSONAS

DOÑA ISABEL DE MENDOZA, Amiga de Doña Justa de Alfaro.

DOÑA JUSTA DE ALFARO.

MARISABELILLA, Criada de Doña Isabel.

MARICOLINES, Criada de Doña Justa.

Acto I

La Escena es en Madrid. Sale MARISABELILLA con una rodilla, y empezará después de los primeros versos a limpiar sillas, etc.

MARISABELILLA
¡Qué emperezada que estoy!

¿pero cuándo no hay pereza

en nosotras? vamos, vamos

dando a esta sala una vuelta,

que no tardará mi ama
5

en venir, y si me llega

a ver parada, dirá

todo cuanto se la ofrezca. (Limpia.)

¡Vaya que imposible es

que haya casa como ésta
10

en todo el mundo! cien veces

la limpio al día, y se llena

más de otras tantas de polvo:

reniego de esta tarea.

(Sale MARICOLINES.)

MARICOLINES
Adiós, Marisabelilla.
15

MARISABELILLA
¿A qué vienes tan ligera,

Maricolines?

MARICOLINES
Tan sólo

he venido a darte cuenta

de todo lo que ha pasado.

con mi ama.

MARISABELILLA
Si supieras
20

lo que pasa con la mía...

MARICOLINES
Deja el limpiado.

MARISABELILLA
Pues ea,

(Deja de limpiar, y se sientan las dos.) [6]

empieza a decirme cosas,

que ya estoy con más orejas

que un ético.

MARICOLINES

Para esto

25

todas las tenemos buenas;

pues, amiga, has de saber,

que a mi ama la galantea

Don Mauricio de Avendaño.

MARISABELILLA

¿Don Mauricio?

MARICOLINES

Sí: y la lleva

30

muchos regalos y buenos,

y por la noche se encuentran

en el Prado; y mano a mano

en el canapé se sientan.

MARISABELILLA
¿Qué dices?

¿y que eso es cierto?
35

MARICOLINES
¿Que si esto es cierto? por señas

que el Don Mauricio me ha dado

esta sortija de perlas.

MARISABELILLA
Yo no sé como tenéis

tanta fortuna.

MARICOLINES
Pues deja
40

que lo mejor se me olvida,

y es, que cada día de fiesta

lleva a casa Don Mauricio

un ramillete; si vieras qué bonito.

MARISABELILLA

Pues escucha,

45

sabrás más en la materia.

Ese Señor Don Mauricio

hace un año que corteja

a mi ama, con pretexto

de que al punto,

en la hora mesma

50

que se apruebe de abogado,

ha de casarse con ella.

Viene acá todos los días,

siempre llorando miseria,

y mi ama, como lo quiere,
55

le da con mucha reserva,

y ocultándose de mí...

MARICOLINES
¿El qué?

MARISABELILLA
Dineros.

MARICOLINES
¡Qué necia!

MARISABELILLA
Y le hacemos cuanta ropa

se le ofrece; de manera,
60

que, según dices, mi ama

le mantiene y da sin riendas

todo cuanto necesita

para que él a otras mantenga.

MARICOLINES

¡Oh cuántos así lo hacen!

65

MARISABELILLA

No será mala la gresca

si llegan a oler el chasco

mi ama y la tuya.

MARICOLINES

Ea, aquesta

conversación cese, y vamos

a hablar en otra materia.

70

Mira que me han dicho hoy,

que a verte en tu casa entra

Bonifacio el albañil.

MARISABELILLA

Jesús María, su presencia

me enfada: como la cosa

75

que más quiero.

MARICOLINES

Si supiera,

que intentaba cortejarte,

le había de hacer...

MARISABELILLA

¿Qué le hicieras?

MARICOLINES

Echarle sobre su alma

80

justicia toda entera.

MARISABELILLA

Ah tonta... pero mi ama (Se levantan.)

viene con la tuya.

MARICOLINES

Fuerza

es urdir aquí un engaño.

MARISABELILLA

Sigamos con la limpieza.

85

(Limpia: Sale DOÑA JUSTA de visita con DOÑA ISABEL: quitase ésta mantilla y basquiña, que coge y dobla MARISABELILLA.)

DOÑA ISABEL

¿Todavía no has acabado

de limpiar aquesta pieza?

MARISABELILLA

Ya la he limpiado dos veces.

DOÑA JUSTA

¿Qué haces tú aquí?

MARICOLINES

Habrà hora y media (Aparte a DOÑA JUSTA.)

90

que se llegó a casa un mozo,

y me dijo que os dijera

de parte de Don Mauricio,

que si salís, os espera

a la puerta de la fonda

95

de la Cruz de Malta. [7]

DOÑA ISABEL

Afuera, vete, Marisabelilla.

MARISABELILLA

Voy allá:

buena te espera. (Vase.)

DOÑA JUSTA

¿Y a qué hora dijo?

MARICOLINES

A las diez.

DOÑA JUSTA

Pues ya son las nueve y media; (Mirando al reloj.)

100

voy allá.

MARICOLINES

De aquesta suerte (Aparte.)

no va ahora a casa, que en ella

está Bonifacio. Ustedes

se queden con Dios.

DOÑA JUSTA

Espera.

MARICOLINES

Es que, Señora, la casa

105

está sola, y se me acuerda

que se pasarán las planchas

que a la lumbre están.

DOÑA JUSTA

Pues ea, vete:

mejor iré sola. (Aparte.)

MARICOLINES

Mamola; otro enredo resta. (Vase)

110

DOÑA JUSTA

Amiga, Isabel, me ha dado

un recado mi doncella

de parte de un caballero

que estimo: dice me espera,

y no quiero darle chasco.

115

DOÑA ISABEL

Haces bien, Justa, y no fuera

yo quien soy, si neciamente

este gusto te impidiera.

DOÑA JUSTA

Pues adiós, Isabel mía. (Vase)

DOÑA ISABEL

Adiós, Justa: salga fuera

120

de mi triste corazón

el pesar que me alimenta,

la pena que me maltrata,

el dolor que me atormenta.

Despojo soy del amor,

125

en cuya prisión activa

me veo herida y cautiva,

siempre expuesta a su rigor.

En un continuo dolor

ciega mi alma se anega,
130

esperando a ver si llega

el día que más deseo,

mas cómo, ¡ay triste deseo!

lo ha de ver quien está ciega.

A Don Mauricio tributo
135

enamorados extremos;

dígole que nos casemos;

Por gozar de amor el fruto.

Con placer fiel, absoluto,

satisface a mi deseo,
140

prosigue en su galanteo,

y me dice familia,

que cómo se ha de casar

sin tener algún empleo.

Su razón es poderosa,
145

pues quien sin empleo casa,

si no tiene bienes, pasa

una vida lastimosa.

Yo deseo ser su esposa,

y sin que a ninguno asombre
150

me obliga a llanto su nombre,

cuando con fina pasión

recela mi corazón

de que se acuerde que es hombre.

Mas siendo su esposa yo,
155

¿no le puedo mantener

con la dote y el haber

que el justo cielo nos dio?

Sí, pues ya lo mereció.

Pero ¿qué dirán de mí?
160

¿qué dirán? es frenesí.

Que fui amante tan constante,

que por amar a mi amante,

cuanto valgo y soy le di.

No me consuma mi amor,
165

cese en mí la cobardía

no aquesta melancolía

aumente más mi dolor.

Sepa mi amante el ardor

que por adorarle paso,
170

y sepa, que, en todo caso,

tanto mi pecho le ama,

que si él no apaga esta llama,

yo me quemo, yo me abraso.

(Sale MARISABELILLA.)

MARISABELILLA
Don Mauricio, para entrar,
175

pide, Señora, licencia.

DOÑA ISABEL
Quédate tú aquí, que yo

voy a hablarle a la otra pieza. [8]

A cuantos llamen les puedes

abrir por esotra puerta,
180

y si preguntan por mí,

responde que salí fuera.

MARISABELILLA

Bien está.

DOÑA ISABEL

Le diré ahora...

pero no es bien me detenga,

que lo que le he de decir
185

me lo dictarán mis penas. (Vase.)

MARISABELILLA

Ahora bien, curiosidad,

y oídos míos, alerta.

Asomarme quiero por

el llavero de la puerta
190

a oír lo que dicen, y a ver (Con silencio se asoma.)

lo que hacen; ¡con qué fresca,

y qué contentos, mi ama,

y el Don Mauricio se sientan!

¡mi ama cómo le mira!
195

pero, válgate pateta,

y que quedito que hablan.

Digo, digo, ¡cuál menea

las manos el Don Mauricio!

si hablará de si son buenas
200

las leyes de Toro, y...

(Llaman.)

¿Llamaron? Sí; si se hundiera

quien es, pues viene a impedirme...

(Vuelven a llamar.)

aprieta, con la cabeza;

válgate Dios por estorbo.
205

¿Quién es?

(Dentro DOÑA JUSTA.)

DOÑA JUSTA
Abre.

MARISABELILLA
A la otra puerta.

El diablo de la embajada

a mi fe que está bien buena.

(Va a abrir, y sale con DOÑA JUSTA.)

Pues ¿cómo se vuelve usted?

DOÑA JUSTA
¿Y tu Ama?

MARISABELILLA
Salió fuera.
210

DOÑA JUSTA
¿Y volverá?

MARISABELILLA
¿Qué sé yo?

DOÑA JUSTA
¿Dónde fue?

MARISABELILLA
¡Pregunta buena!

Yo no sé.

DOÑA JUSTA
Sabes si acaso...

vino acá...

MARISABELILLA
Yo no sé.

DOÑA JUSTA
Espera,

que aún no he preguntado nada.
215

MARISABELILLA
Señora, lo mismo fuera

que hubiera usted preguntado.

DOÑA JUSTA
¿Por qué?

MARISABELILLA
Yo no sé.

(Sale DOÑA ISABEL.)

DOÑA ISABEL
¿Quién era? Justa...

DOÑA JUSTA
No dijiste...

DOÑA ISABEL
Aguarda; te diría mi doncella

que estaba yo fuera.

DOÑA JUSTA
Es cierto.

DOÑA ISABEL
Con decirlo cumplió ella

el precepto de su ama.

DOÑA JUSTA
Bien está, Isabel. Quisiera

que me dijeras si entró
225

Don Mauricio...

DOÑA ISABEL
Por la opuesta

puerta a la que a ti te abrieron

salió ahora.

DOÑA JUSTA
Isabel, ¿de veras?

DOÑA ISABEL
Si, Justa, y por entender

que tú otra persona fueras
230

no salimos a la sala.

DOÑA JUSTA
Paciencia,

celos, paciencia, (Aparte.)

no apuremos el veneno,

que el caso pide reserva.

Hablemos claro, Isabel;
235

yo amo rendida las prendas

de Don Mauricio; me han dicho [9]

que había entrado por la puerta

de tu casa; subo a verlo;

la pregunto a tu doncella,
240

y antes de acabar de hablar,

responde a todo ligera

yo no sé; saliste tú,

y de todo me das cuenta;

y bien digo, que de todo, (Aparte.)
245

pues celos en mí despierta.

DOÑA ISABEL Y DOÑA JUSTA
¡Ah falso! (Aparte.)

DOÑA ISABEL
Celos despacio, (Aparte.)

no entréis con tanta violencia.

DOÑA JUSTA
¿Te dijo dónde se iba?

DOÑA ISABEL
No, Justa:

miente mi lengua, (Aparte.)
250

pues para nuestro himeneo

se fue a hacer las diligencias.

DOÑA JUSTA
Sin duda

se fue a esperarme, (Aparte.)

voy a decirle mis quejas:

y a saber con qué motivo
255

aquesta casa frecuenta.

MARISABELILLA
¡Cuál estarán las dos amas (Aparte.)

de estas dos y cuántas vueltas

darán sus pensamientillos

al fondo de su conciencia!
260

DOÑA JUSTA
Voyme al punto, Isabelita,

quédate adiós.

DOÑA ISABEL
Justa, espera,

porque quiero que me digas...

DOÑA JUSTA

Después sabrás cuanto quieras:

adiós, adiós. (Vase.)

DOÑA ISABEL

Mira, aguarda...

265

MARISABELILLA

Si ya se va.

Si usted supiera...

DOÑA ISABEL

¿Qué he de saber? no me irrites.

MARISABELILLA

Que me han dicho...

DOÑA ISABEL

Vete fuera.

MARISABELILLA

Adiós: picadilla está,

dejémosla con su tema. (Vase.)

270

DOÑA ISABEL

¿Don Mauricio a mí engañarme?

¿qué es esto? matadme penas,

acabe mi triste vida.

Pero ¿qué furor me ciega?

¿no me estima Don Mauricio?
275

¿no hace fiel cuanto le expresa

mi voluntad? ¿no me rinde

amorosas halagüeñas

demostraciones? Es cierto.

¿Pues qué temo? ¡ah! no temiera,
280

si yo no le amara tanto,

ni tan fina le quisiera.

Corazón amante mío

sufre, sufre con paciencia

los sobresaltos que tienes,
285

los temores que te cercan,

los quebrantos que te afligen,

y los sustos que te asestan.

Y mientras se llega el día

que disipe tus tristezas,
290

el cielo nos dé propicio

su protección y asistencia.

FIN DEL PRIMER ACTO [10]

Primer intermedio

En un buen medio consiste la virtud

Estará la que la representa recostada en una silla, hablando como en sueños hasta su tiempo.

Querido amante mío,

objeto idolatrado

a quien con fino afecto

mi corazón, consagro;

¡con qué anhelo esperaba
5

este gustoso rato

de verme cariñosa

entre tus tiernos brazos!

¡Ay! si tú no te olvidas

de mi cariño casto,
10

¡qué alegres y gozosos

viviremos entrambos!

En ti mi placer todo

tengo depositado.

(Suspéndese un rato como dando lugar que otro hable.)

Vamos donde tú quieras,
15

porque yo solo trato

de obedecer tu gusto

con rendimiento ufano.

¡Válgame Dios qué pena!

un fiero sobresalto
20

al corazón aflige,

y le causa quebranto:

ya estamos los dos solos

en este ameno campo;

dime: ¿qué es lo que quieres?
25

¿por qué se ha demudado

tu color? ¿qué te aflige?

dímelo, dueño amado.

¿Callas? ¿no me respondes?

¿tienes algún enfado?
30

mi bien...

(Hace otra suspensión corta.)

¿Yo ingrata? ¡ay triste!

¿quién es quien te ha engañado?

¿quién ha querido a costa

de mi dolor amargo

darle a ti un sentimiento,
35

y a mí mayor quebranto?

¿Yo engañarte? ¿yo?..

(Otra suspensión más larga.)

Miente el infame villano

que sugerirte pudo

testimonio tan falso.
40

Miente... mas de mi afecto

¿qué pruebas no te he dado?

No he sido...

(Otra suspensión breve.)

¿Cómo falsa? [11]

¿qué dices? ¿desde cuándo

usas tú tal lenguaje
45

con quien te ha idolatrado?

yo...

(Otra más breve, y sigue hablando con desasosiego y aflicción.)

Bien mío, ¿qué haces?

detén, detén el brazo...

¿por qué me das la muerte?

déjame ya, inhumano...
50

¡Ah cielos! ahora, aleve,

te ausentas irritado,

¿y muriendo me dejas

sola en aqueste campo?

Vuelve, vuelve y siquiera...
55

pero... oh Dios... soberano...

ya la voz desfallece...

¡ay!.. ya me va fallando...

el aliento... ven... mira...

¡Dios mío, dadme amparo!
60

¡Qué angustia!.. ¡ay infelice!..

no hay... quien... cruel...

tira... no... ya... si... por mí...

(Despierta asustada, y se levanta mirándose despavorida.)

¿Qué es esto?

¡qué sueño tan pesado!

¡válgame Dios qué susto
65

me he llevado soñando!

¡Oh sueño! ¡Oh triste sueño!

¡con razón te llamaron

imagen de la muerte!

¿si habré ya despertado?
70

Pero sí: reflexione

mi prudencia aquí un rato

el sobresalto triste

que el sueño me ha causado,

y sírvame de norma,
75

que aunque afecto soñado,

algunos malos sueños

presagian nuestro daño.

Con pasión muy vehemente

y ternísimo alago
80

amo a quien corresponde

a mis amores casto.

Es tan grande el cariño

que le tengo, y es tanto

lo que él me adora humilde,
85

que es día desgraciado

el día que sin vernos

infelices pasamos.

De este cariño, y de este

amor desordenado,
90

¿no podrá en algún tiempo

desconfiar ingrato

mi enamorado amante?

Sí. ¿No podrá irritado,

en su aprehensión creyendo,
95

sin hacer de amor caso,

intentar de mi vida

hacer mísero estrago,

como en aqueste sueño

hoy se me ha figurado?
100

Sí: pues, prudencia mía,

no tan ciegas vivamos.

Desde hoy tal afecto sea

atento y moderado,

pues si lo poco aflige
105

a un amante postrado,

en algunas personas,

lo mucho causa enfado.

Corazón mío, amemos

a quien de ti ha triunfado,
110

mas sea con cordura,

y siempre recelando

los celos de un amante

que tan ciego has amado.

Tengamos en memoria,
115

y presente tengamos,

que la Virtud consiste

en un buen medio. Y dando

en este sueño a todos

un ejemplo cristiano
120

de amar prudentemente

con fin honesto y santo,

sin hacer del afecto

amor desordenado;

perdonen mis defectos
125

cuantos me han escuchado.

FIN DEL PRIMER INTERMEDIO [12]

Acto II

Sale MARICOLINES mirando adentro, como despidiendo a alguno muy alegre: habrá en medio una mesa, sobre la que (sacando antes una plancha) se pondrá a planchar; y antes dice:

MARICOLINES
Adiós, Bonifacio, adiós,

y cuidado con guardarla,

que es muy bonita. Le he dado

una sortija de plata

que vale cuatro pesetas.

5

No hay muchacho en toda España

más afable, ni más bueno.

Tiene una buena crianza.

Él me ha dado este pañuelo (Lo enseña.)

de media china, y me encarga

10

que no se lo enseñe a nadie,

y lo haré de buena gana. (Entra y sale con la plancha.)

Vamos planchando, que ya

discurro que vendrá el ama (Planchando.)

hecha una fiera, mas yo

15

le daré disculpas tantas,

que se quede... ya va entrando:

¡Jesús, y qué mala cara!

(Sale DOÑA JUSTA, se quita la basquiña y mantilla, que coge y entra dentro MARICOLINES, volviendo a salir al instante.)

DOÑA JUSTA
Reniego de tu planchado,

amén. ¿Toda una mañana
20

te has llevado solamente

en planchar unas enaguas,

dos camisolas, un par

de mantillas ordinarias,

y cuatro o cinco pañuelos?
25

MARICOLINES
Y las chorreras de gala

de mi primo Bonifacio.

DOÑA JUSTA
¿Dónde están?

MARICOLINES
Ahora acaba

de llevárselas.

DOÑA JUSTA
Por vida...

bribona, ¿por qué me engañas
30

de esta suerte?

MARICOLINES
¿En qué señora?

DOÑA JUSTA
Vete luego de mi casa.

MARICOLINES
¿Pero por qué?

DOÑA JUSTA
Ven acá:

¿no dijiste que esperaba

en la fonda Don Mauricio?

35

MARICOLINES

Sí señora.

DOÑA JUSTA

Calla, calla;

es mentira, que yo he estado

con él en su misma casa,

y dice que él no ha enviado

tal recado.

MARICOLINES

Señora ama

40

así el mozo me lo dijo.

¿A qué santo esta mañana

había yo de haber urdido?

DOÑA JUSTA

Yo no sé; pero me basta

saber que en muchas mentiras

45

te he cogido.

MARICOLINES

Vaya, vaya,

señora, si usted no está

contenta, a mí...

DOÑA JUSTA

No te faltan

cuando no son menester

de estas y otras bocanadas:

50

vete de aquí.

MARICOLINES

¿Qué?.. no hay cosa

mejor para una criada,

que levantar bien el gallo

cuando el ama la regaña. (Vase.)

DOÑA JUSTA

¡Que a mí me suceda esto!

55

¡oh, nunca me enamorara

de Don Mauricio, pues vivo,

al paso que amante, esclava!

No parece sino que

se han unido las desgracias

60

[13]

contra mí, o que la fortuna

me persigue temeraria.

Yo he tenido pretendientes,

que casarse deseaban

conmigo; personas todas

65

de ilustres y nobles casas.

A ninguno apeteció

mi afición extraordinaria,

y ciega me enamoré,

de quien con celos me mata.

70

Pues aunque con sus disculpas

me convence, como el alma

le ama tanto, cada vez

recelo más su mudanza.

Me ha dicho que solamente

75

tal cual vez entra en la casa

de Isabel, porque ésta fue

compañera de una hermana

que él tuvo, y murió, y yo creo

que es muy suficiente causa

80

para que de cuando en cuando

la visite. Mas culpada

puedo yo ser en creerlo.

¿No es una moza gallarda,

bien parecida, y soltera,
85

Isabel? Sí. ¿Pues qué extraña

cosa será que la obsequie?

¡Ah! ¡si pudiera mi maña

indagar si la festeja

Don Mauricio! Temeraria
90

he de emprenderlo, y al cielo

pido me dé tolerancia,

o para lograr mi gusto,

o para vivir sin ansias.

(Vase, y sale MARISABELILLA de mantilla con MARICOLINES.)

MARISABELILLA

Pues sí,

amiga, un Lucifer

95

se ha quedado hecha mi ama

por lo que dijo la tuya

de que a Don Mauricio amaba.

Yo quise decirla el todo,

pero me echó de la sala,

100

y se quedó tan furiosa,

que consigo se enojaba.

Fue a buscarme, y me encargó,

que viniese a ver si estaba

tu ama en casa, y que volviera
105

con la razón, a avisarla.

Voyme, porque ya estará

rabiando toda su alma:

aún no me vio la sortija,

pero usemos de esta traza.
110

¿Es esta pulga? mas no, (Enseñando el dedo.)

que es una motita.

MARICOLINES
Aguarda:

¿quién te ha dado en sortija?

MARISABELILLA

Uno que a mí me regala,

y por mí se está muriendo.

115

MARICOLINES

Sí:

la mía es... ¡Qué rabia!

¿Y quién es?

MARISABELILLA

Es un real mozo,

que si yo a saber llegara

que él pretendía mirarte,

o que tú a él le mirabas,

120

le había de echar encima

de su cuerpo y de su alma...

MARICOLINES

¿El qué?

MARISABELILLA

La justicia toda

de Madrid y sus comarcas.

Cuidadito con lo dicho,
125

no se ande con enjuagadas,

porque, si me aprietan, salto,

como cuerda de guitarra.

Adiós, y no digo más,

cuenta con la cuenta, y basta. (Vase.)
130

MARICOLINES
Oyes, oyes; mira, mira...

Ya se fue. ¿Y que con mi rabia

no la haya agarrado yo,

y sacado toda el alma?

¡Por vida de!.. ¿A una mujer
135

de todas mis circunstancias

atreverse una monilla

y burlarme a las espaldas

y un pícaro, un albañil?

Mas yo tomaré venganza
140

de los dos, y haré que el mundo [14]

cuente, cuando le dé gana

que hubo en la Corte Imperial

de Madrid una criada

que alborotó todo un barrio,
145

furiosa y desesperada,

por vengar en desafuero,

y no pudo lograr nada.

(Sale DOÑA JUSTA.)

DOÑA JUSTA
Necia

¿qué estabas hablando?

MARICOLINES
Señora, lo que yo hablaba
150

solo para mí se queda,

que a Vmd. no le importa nada.

DOÑA JUSTA
¿Cómo de aquesta manera

respondes, desvergonzada?

MARICOLINES
Como no respondo de otra.
155

DOÑA JUSTA
¿A mí esas baladronadas,

bachillera? No me pares

ni un solo instante en mi casa.

MARICOLINES

¿A usted la parecerá

que yo tengo de rogarla

160

para quedarme? sí...

DOÑA JUSTA

Vete, luego al punto.

MARICOLINES

Hoy desalmada

he de hacer un desatino,

si no bebo un vaso de agua. (Vase.)

165

DOÑA JUSTA

¡Hay bribona, y qué atrevida

se iba haciendo!

(Sale DOÑA ISABEL, con mantilla.)

DOÑA ISABEL

Tu criada

se dejó la puerta abierta,

y me he entrado en confianza

hasta aquí.

DOÑA JUSTA
Muy bien has hecho,
170

Isabel, pero cansada

creo que vienes; sientate,

y si tienes que hablar, habla.

(La arrima silla, y ella en otra, y se sientan.)

DOÑA ISABEL
Válgame una estratagema (Aparte.)

para poder engañarla.
175

Si mal no me acuerdo, Justa,

me dijiste que tú amas

a Don Mauricio.

DOÑA JUSTA
Es verdad.

DOÑA ISABEL
También estás enterada

de nuestra estrecha amistad.
180

DOÑA JUSTA
La muerte podrá acabarla solamente.

DOÑA ISABEL
Pruebas tienes

de que mi fina alianza

siempre desea tu bien.

DOÑA JUSTA
Y lo agradece mi alma.
185

¿En qué vendrán a parar (Aparte.)

estas prevenciones? ¡Cuánta

infinidad de pesares

a mi corazón asaltan!

DOÑA ISABEL
Pues, Justa, yo conmovida,
190

y con razón lastimada

de ver que un hombre te engañe

con resolución villana,

quiero informarte de todo.

DOÑA JUSTA

¿Qué es lo que dices?

¿qué ansia?

195

DOÑA ISABEL

Que el infame Don Mauricio

te tiene muy engañada.

DOÑA JUSTA

Cierto ha sido mi recelo. (Aparte.)

¿pues qué intenta? Él idolatra (Aparte.)

a Isabel.

DOÑA ISABEL

Escúchame.

200

DOÑA JUSTA

Dadme, cielos, tolerancia.

DOÑA ISABEL
Cuando esta mañana fuiste

a preguntar si se hallaba

en mi casa Don Mauricio,

te dije como acababa
205

de salir, y sin oírme

te ausentaste acelerada,

aunque te dije tenía

que decirte de importancia;

pero ya que entonces no,
210

óyelo ahora en tu casa.

Sabe cómo Don Mauricio,

sobre ser de estirpe baja,

y sin empleo, corteja

a una dama cortesana,
215

que le da mesa, vestido,

y en fin todo cuanto gasta

No se aprueba de abogado,

porque son gente ordinaria [15]

todos los de su linaje,
220

y se vería frustrada

su intención, aunque él entiende

de Leyes muy poco o nada.

Él vive, amiga, prendado

sumamente de su dama,
225

en cuya casa entra sólo

de noche, y siempre se guarda

de que ninguno le vea,

y ni aun sientan sus pisadas.

Ve que tú le quieres mucho,
230

y no se atreve su infamia

a declararte a ti misma

las verdades que te calla.

Esto a mí me ha declarado,

y me pidió con instancia
235

que yo a ti te lo dijese,

y que jamás tú pensaras

en que puede dejar él

de querer a la que ama;

que antes que te viese a ti,
240

la tenía ya empeñada

su palabra, y que no intenta

faltar a ella, aunque el alma

y el corazón a pedazos

de su centro le arrancaran.
245

DOÑA JUSTA
Ahógueme el sentimiento, (Aparte)

deme la muerte mi rabia.

DOÑA ISABEL
¡Oh si así lograr pudiera

que a Don Mauricio olvidara! (Aparte)

DOÑA JUSTA
¿Con que

eso te ha dicho?
250

DOÑA ISABEL
Sí.

DOÑA JUSTA
¿Y así me engaña?

DOÑA ISABEL
Te engaña.

DOÑA JUSTA
¿Y burlarme

intenta?

DOÑA ISABEL
Es falso.

DOÑA JUSTA
¿Y hoy me ofende?

DOÑA ISABEL
Y hoy te agravia.

DOÑA JUSTA
Pues

juro a los altos cielos
255

que ha de probar mi venganza,

y el rigor irresistible

de una mujer irritada.

Ven, Isabel.

DOÑA ISABEL
Vamos

Justa

DOÑA JUSTA
Llena de furor va el alma.
260

DOÑA ISABEL
Iras abrigo mi pecho.

DOÑA JUSTA
Nuevos furores me asaltan.

DOÑA ISABEL
Dejadme,

viles temores.

DOÑA JUSTA
Dejadme,

desconfianzas.

DOÑA ISABEL
No me hagáis tan fiera guerra.
265

DOÑA JUSTA
No me atormentéis tan vanas.

DOÑA ISABEL
Y mientras logro mi idea...

DOÑA JUSTA
Y mientras tomo venganza...

DOÑA ISABEL
Deme el cielo

su asistencia.

DOÑA JUSTA
Deme el cielo

tolerancia.
270

DOÑA JUSTA Y DOÑA ISABEL
Y permita que se acaben

mis temores y mis ansias. (Vanse.)

FIN DEL SEGUNDO ACTO

Intermedio segundo

La letrada tía marcela

Entremés

Podrá servir de tonadilla a cuatro.

PERSONAS

MAJA PRIMERA.

MAJA SEGUNDA.

MAJA TERCERA.

TÍA MARCELA.

Todo lo que está cogido con abrazaderas (siendo Tonadilla) se dice hablado.

(Salen las MAJAS.)

MAJA PRIMERA
Hoy hemos de ver, amigas,

si es verdad lo que nos cuentan

de que se ha hecho en pocos días

muy letrá la tía Marcela.

MAJA SEGUNDA
Mira, Manuela, que tiene
5

genio malo, y peor lengua.

MAJA TERCERA

Y si acaso nos conoce,

puede enfadarse de veras.

MAJA PRIMERA

Amigas, no os dé cuidado,

que eso corre de mi cuenta.

10

MAJA SEGUNDA

Pues de aquesa suerte vamos,

y dispón tú lo que quieras.

MAJA PRIMERA

Vamos luego a disfrazarnos.

MAJA SEGUNDA Y TERCERA

En nosotras

no hay pereza.

MAJA PRIMERA, MAJA SEGUNDA Y MAJA TERCERA

Y sabremos de seguro

15

si es letrá la tía Marcela.

(Vanse, y sale la TÍA MARCELA.)

TÍA MARCELA
He dado en dar consejos

a gentes varias,

y de ellas tengo siempre

llena la casa.
20

Me piden dictamen

para su gobierno,

y yo suelo darlas

el que juzgo bueno.

A muchos y a muchas
25

les gusta mi genio

por lo chistosillo

y lo muy chancero.

En su cara les digo

cuanto yo siento:

30

unos se enfadan, y otros

van muy contentos.

Digo: ya hay tres aguardando:

ea, vaya, vayan entrando.

(Salen PRIMERA MAJA vertida de soldado: SEGUNDA de dama petimetra, y la TERCERA de barbero: La PRIMERA y ésta con capas.)

MAJA PRIMERA, MAJA SEGUNDA Y MAJA TERCERA

Tenga usted tía Marcela,

35

muy buenas noches

TÍA MARCELA

Digan

qué es lo que quieren

MAJA PRIMERA, MAJA SEGUNDA Y MAJA TERCERA

Un buen informe.

TÍA MARCELA

Vayan uno a uno [17]

preguntando serios,
40

y yo a sus propuestas

iré respondiendo.

MAJA PRIMERA
Yo daré principio.

MAJA TERCERA
Yo seré el primero.

MAJA SEGUNDA
Yo debo hablar antes.
45

MAJA PRIMERA, MAJA SEGUNDA Y MAJA TERCERA
Eso lo veremos

TÍA MARCELA
Ninguno meta ruido,

estéense quietos

MAJA PRIMERA, MAJA SEGUNDA, MAJA TERCERA Y TÍA MARCELA
Atiendan, que el pasillo

tiene conceptos.
50

TÍA MARCELA

Llegue el señor camarada.

MAJA PRIMERA

Siempre es mi razón sobrada.

MAJA PRIMERA

Yo soy,

señora, un soldado

que adoro a una mercadera.

55

TÍA MARCELA

Bien hace,

que en la campaña

le hará provecho la tienda.

Mas si de su nobleza

vive cautivo,

60

como haya quien le compre

será vendido.

MAJA PRIMERA

Lo malo

es que se hace fuerte

en no admitir mis finezas.

65

TÍA MARCELA

Pues

a ese fuerte no avance,

porque tendrá muchas piezas.

MAJA PRIMERA

Me enfada ese consejo.

TÍA MARCELA

Pues busque otro.

70

MAJA PRIMERA Y TÍA MARCELA

Vaya

que el caso ha estado

algo chistoso.

MAJA SEGUNDA

¿Se ha llegado ya mi hora?

TÍA MARCELA

Lléguese usted, sí señora.

75

MAJA SEGUNDA
A mí me tiene Cupido

a un estudiante sujeta.

TÍA MARCELA
Él la pagará su afecto,

sino de contado, en letra

Y a su cariño puede
80

bien disculparle,

que el estudiante tiene

muy lindo arte.

MAJA SEGUNDA
Apenas mira una dama,

cuando ver otra desea.
85

TÍA MARCELA
El hombre que trata en libros

con facilidad ojea.

Jamás le dé usted celos.

MAJA SEGUNDA
No me acomodo.

TÍA MARCELA Y MAJA SEGUNDA
Vaya que el caso ha estado
90

algo chistoso.

MAJA TERCERA

¿Llegará ya el barberito?

TÍA MARCELA

Sí señor, caballerito.

MAJA TERCERA
Barbero soy yo casado

con una dama muy bella.
95

TÍA MARCELA
Siempre

todo lo que es bello

los barberos se lo llevan.

Y en que es su pasión noble

no ponga duda,
100

pues su nobleza aprueba

Nuño Rasura.

MAJA TERCERA
Me dicen que tiene faltas,

y aunque falta me contentan.

TÍA MARCELA
Para un barbero sería
105

mejor vacía que llena.

MAJA TERCERA
Usted dice lo cierto,

y a mí me agrada.

TÍA MARCELA Y MAJA TERCERA
Algunos de este mundo

lo mismo pasan.
110

MAJA PRIMERA
Y diga usted.

MAJA SEGUNDA Y MAJA TERCERA
Usted diga.

TÍA MARCELA
Hablen pero sin fatiga.

MAJA PRIMERA
Yo perdí un pleito que tuve

con mi dama escrupulosa.
115

TÍA MARCELA
Aunque

no ha sido en el Nuncio,

puede apelar a la Rota.

Y en fin, señor valiente,

cuidado digo,
120

que hasta su pensamiento

será investido.

MAJA SEGUNDA
Aunque adoro al estudiante,

mis celos vengar quisiera.

TÍA MARCELA

Sin duda eso ha sido algo
125

que se ha puesto en la cabeza.

Y si el querer vengarse

yo no lo apruebo,

que a las damas no obliga

la ley del duelo.
130

MAJA TERCERA
Como es mi mujer hermosa

algunos andan tras de ella.

TÍA MARCELA
Toque a envestir el barbero,

pues tras sí la caja lleva.

O un jabón puede darse
135
[18]

como di a otros,

y verá quién la agravia,

por tantos ojos.

MAJA PRIMERA

Amigas, llamarla es fuerza (A las dos.)

la letrada tía Marcela.

140

MAJA SEGUNDA Y MAJA TERCERA

¿Y disfrazarnos?

MAJA PRIMERA

Al punto

(Se quedan de MAJAS.)

TÍA MARCELA

¿Qué es esto?

MAJA PRIMERA, MAJA SEGUNDA Y MAJA TERCERA

Que somos hembras.

MAJA PRIMERA

Y vecinitas de usted.

TÍA MARCELA

Esto es una desvergüenza.

MAJA PRIMERA

No se enfade usted, que

145

aquesto ha sido chanza.

TÍA MARCELA

Pues ea...

El chasco se celebre

150

con bulla y diversión.

MAJA PRIMERA, MAJA SEGUNDA, MAJA TERCERA Y TÍA MARCELA
Y con las seguidillas.

dé fin esta función.

MAJA PRIMERA

Las cuatro hemos de bailarlas.

TÍA MARCELA

¿Y hay quién las toque?

155

MAJA PRIMERA

Allá fuera

nos las tocarán. Tiburcio,

toca y canta.

MAJA PRIMERA, MAJA SEGUNDA, MAJA TERCERA Y TÍA MARCELA
Va de gresca.

(Seguidillas que tocan y cantan dentro, y bailan las cuatro.)

No sé si en ti lo fino,
160

mi bien, aplauda,

pues arruinas con ello

mis esperanzas.

Quiéreme, prenda,

que yo he de ser tu amante
165

hasta que muera.

MAJA PRIMERA, MAJA SEGUNDA, MAJA TERCERA Y TÍA MARCELA
(Otra, otra.)

Mi guitarra, chulitas

es tan urbana,

que en hallando mujeres
170

las acompaña.

Viva quien baila,

y viva la grandeza

de aquesta sala.

FIN DEL SEGUNDO INTERMEDIO

Acto III

Sale DOÑA ISABEL quitándose la basquiña y mantilla, y suelta con enfado un espadín (que traerá encubierto) encima de una silla.

DOÑA ISABEL

Vive Dios qué vengativa,

apenas su manto negro

tienda la noche, he de ver

conseguidos mis intentos.

Fui a verme con el aleve

5

Don Mauricio, y a este tiempo,

llegó justa, y entre ambas,

sin atender a respetos,

ni a prudencia, de su infamia

le hicimos cargos estrechos.

10

Se descubrió mi artificio,

y se descubrió el enredo

del amante más falaz

que ha habido en el universo.

Pues cuando yo me esmeraba.
15

en darle mesa, dineros,

y cuanto necesitaba,

falso, aleve y embustero,

lo empleaba él en hacer

regalos a Justa. ¡Ah cielos!
20

Dígole que en no casarnos

mi opinión corre gran riesgo;

lo mismo le dice Justa:

aquesta me habla con ceño

yo la respondo con ira:
25

él calla (tal vez de miedo:)

Justa y yo nos la juramos;

y pues lo hicimos empeño,

o he de dar la muerte a Justa,

o ha de ceder de su empeño.
30
[19]

(Vase, y sale MARISABELILLA.)

MARISABELILLA
Jesús,

Jesús, yo no sé

cual es hoy el pensamiento

de mi ama, pues según

lo que he visto, y lo que veo

llego a formar mil sospechas
35

de que aquí anda el diablo suelto.

¡Mas, qué bonito espadín!

ella le trajo; pensemos.

Entrar y salir furiosa,

estar picada de celos,
40

traer aqueste espadín,

y otras cosas que no cuento,

son todos malos principios,

o, por mejor decir, buenos

para una función horrible
45

de relámpagos y truenos.

¡Ah hombres!..

Maricolines.

(Sale MARICOLINES con el pañuelo al cuello.)

MARICOLINES

¿No sabes a lo que vengo?

MARISABELILLA

Cómo quieres que lo sepa;

mas ¿quién te dio ese pañuelo?

50

MARICOLINES

El que a ti

te regaló la sortija.

MARISABELILLA

¿Me das celos?

MARICOLINES

Y arañazos te he de dar

aunque te subas al cielo.

MARISABELILLA

Ja, chue...¿Y por qué? (Escupe.)

MARICOLINES

Lo sabrás.

MARISABELILLA
Desembucha, que ya atiendo.
55

MARICOLINES
¿Quién es Bonifacio?

MARISABELILLA
Un hombre.

MARICOLINES
Y bien: ¿y qué hombre?

MARISABELILLA
Él mismo.

MARICOLINES
¿Qué oficio tiene?

MARISABELILLA
El que tiene.

MARICOLINES
¿Adónde vive?

MARISABELILLA
En su cuerpo.

MARICOLINES
¿Qué te debe?

MARISABELILLA
Algunas cosas.
60

MARICOLINES
¿Y qué cosas?

MARISABELILLA

Caramelos.

MARICOLINES

¿Y tú a él?

MARISABELILLA

Yo no lo sé.

MARICOLINES

¿Pero le debes?

MARISABELILLA

Le debo.

MARICOLINES

¿Qué tiene que ver contigo?

MARISABELILLA

Tiene que ver más o menos.

65

MARICOLINES

Pues yo

he venido a que sueltes

mi sortija, o al momento

el hígado he de sacarte

entre estos diez mandamientos.

MARISABELILLA

¿Sí?..

ve y desengrasa un poco
70

ese humor sanguinolento,

y vuelve de aquí a un poquito

a rematar este cuento.

MARICOLINES
Mi sortija...

MARISABELILLA
¡Bueno fuera!

Mi pañuelo...

MARICOLINES
No lo suelto.
75

MARISABELILLA
Pues ahorremos de palabras.

MARICOLINES
Pues de palabras ahorremos.

MARICOLINES Y MARISABELILLA
Y echemos mano a las uñas

con ira y furor.

(Al irse a embestir sale DOÑA ISABEL.)

DOÑA ISABEL
¿Qué es esto?

MARISABELILLA
Ésa lo diga.

MARICOLINES
Ésa, ésa.
80

MARISABELILLA Y MARICOLINES
¡Que así por un hombre

andemos!

DOÑA ISABEL
Idos las dos de mi casa.

MARISABELILLA
Aqueso es lo que deseo: (Aparte.)

iré a ver a Don Mauricio,

y a contarle todo el cuento.
85

DOÑA ISABEL
¿No os marcháis?

MARISABELILLA Y MARICOLINES
Ya nos marchamos.

DOÑA ISABEL
Quedar sola es lo primero.

MARISABELILLA
Mejor es Maricolines,

(Yéndose las dos.) [20]

que busques al embustero
90

Bonifacio, y que te diga

a quién quiere verdadero,

y si te quiere a ti, bien,

y si a mí, nos casaremos,

que no es bien que por un pícaro
95

tan malos ratos nos demos.

MARICOLINES
Dices bien,

amiga, mía.

MARICOLINES Y MARISABELILLA
Y después destrocaremos

las cosas que nos ha dado

el pícaro más travieso. (Vanse.)
100

DOÑA ISABEL
¿Hase visto tal maldad?

Hoy he de emprender un hecho,

que dé al mundo admiración

cuando en los futuros tiempos

se cuente. No solamente
105

hay en varoniles pechos

esfuerzo para lidiar

brazo a brazo, y cuerpo

a cuerpo;

que también lo suele haber

en las mujeres, y hoy mesmo
110

haré que se verifique,

que con arrogancia y ceño

también lidia una mujer

con otra mujer por celos.

(Sale DOÑA JUSTA.)

DOÑA JUSTA
Encontré

la puerta abierta,
115

y me he entrado hasta aquí dentro.

DOÑA ISABEL
Has hecho bien.

DOÑA JUSTA
Isabel,

¿habrá quien nos esté oyendo;

DOÑA ISABEL
Nadie,

porque a la criada

he despedido.

DOÑA JUSTA

Me alegro.

120

¿Está cerrada la puerta?

DOÑA ISABEL

Con llave y cerrojo.

DOÑA JUSTA

Cierro esta otra de este lado. (Hace que cierra.)

DOÑA ISABEL

El mío es su pensamiento. (Aparte.)

DOÑA JUSTA

Isabel, ya estamos solas.

125

DOÑA ISABEL

¿Y qué intentas?

DOÑA JUSTA

Esto intento.

A mí me dio Don Mauricio

palabra de casamiento,

con cuyo pretexto ha entrado

en mi casa, mucho tiempo.

130

A ti también te la ha dado,

según ha expresado él mismo,

y también ha frecuentado

tu casa con este intento.

Te dije yo que le amaba,

135

y tú picada de celos,

porque yo no le quisiera,

hablaste de él con desprecio.

Fuiste a estar con él, y yo,

conociéndolo, al momento

140

me dirigí hacia su casa;

lo uno a saber si era cierto

lo que me habías contado,

y lo otro a ver si a mi afecto

satisfacía Don Mauricio.

145

Descubrí todo el enredo.

Tú con él quieres casarte,

y yo lo mismo pretendo.

El dar parte a la justicia

es echar un borrón feo

150

a nuestra sangre, y tal vez

algunos, poco discretos,

pensarán lo que quisieren,

y nuestro honor corre riesgo.

Aquesto me ha estimulado
155

a que te diga que emprendo

lidiar furiosa contigo,

que aunque no entiendo el manejo

de las armas, hoy quizá

me lo enseñarán los celos.
160

Con que así, o desiste tú

de que llegue a ser tu dueño

Don Mauricio, o lidiarás

conmigo, pues con arresto

también lidia una mujer
165

con otra mujer por celos. [21]

(Saca el espadín que traerá guardado.)

DOÑA ISABEL

Hazte cuenta, Justa mía,

que ese mismo pensamiento,

tenía yo, y deseaba

que ocultase su luz Febo,
170

para ir a revalidarte

una y mil veces mi empeño.

Y pues tú tan arrestada

me desafías primero,

razón será prevenirte
175

la respuesta en este acero; (Lo coge.)

pero esto hemos de observar.

DOÑA JUSTA

Lo que quieras observemos.

DOÑA ISABEL
La que quede victoriosa

ha de acudir, si hay gran riesgo,
180

al remedio espiritual

de la vencida.

DOÑA JUSTA
Lo apruebo.

DOÑA ISABEL
La vencida ha de decir

(habiendo antes dado tiempo

de ausentarse a la que venza)
185

que la ha herido un caballero

que no conoce, y así

quedará el duelo secreto.

DOÑA JUSTA
Lo apruebo también.

DOÑA ISABEL

Pues ahora,

saquemos nuestros aceros,
190

(Sacan los espadines de las vainas.)

y antes que alguien nos lo impida,

o muramos o triunfemos.

(Riñen.)

DOÑA JUSTA
Un volcán me abrasa el alma.

DOÑA ISABEL
A la mía un mongibelo.

DOÑA JUSTA Y DOÑA ISABEL
Furiosa es tu resistencia.
195

DOÑA JUSTA
Ya me canso...

DOÑA ISABEL
Ya no puedo...

DOÑA JUSTA
¿Mas de qué sirve la fuerza?

DOÑA ISABEL
¿Mas qué aprovecha el aliento?

DOÑA JUSTA
Rinde Isabel...

DOÑA ISABEL
Rinde, Justa...

(Llaman.)

¿Llamaron?

DOÑA JUSTA
Sí.

DOÑA ISABEL
¡A qué mal tiempo,
200

(Guardan los espadines.)

han llegado! suspendamos

por ahora nuestro duelo

(Vuelven a llamar.)

hasta después...

¿quién será, (Va a abrir.)

que llama con tanto, estruendo?

DOÑA JUSTA
Válgate Dios por estorbo.
205

(Vuelve a salir con MARISABELILLA.)

MARISABELILLA
Echar no puedo el aliento...

DOÑA ISABEL
¿Qué traes aquí?

MARISABELILLA
Yo... señora...

casi respirar no puedo.

DOÑA ISABEL
Habla; ¿qué traes?

MARISABELILLA
Me fui a casa

de Mauricio, temiendo
210

que usted pretendiese hacer

algún desatino. Llego

a su cuarto o la posada,

en donde estaba de asiento,

y preguntando por él,
215

me dijeron que al momento

que se salieron ustedes

de hablarle, pidió un tintero,

y escribiendo aquesta carta

para ustedes; macilento,
220

cuanto debía pagó

en la posada, y ligero,

salió de ella con enfado.

Fuele un criado siguiendo;

vio que entró en una cochera,
225

y que a poco rato, puesto

sobre una mula, salió

por la puerta de Toledo

sin que se sepa el por qué,

adónde, ni con qué intento.

230

DOÑA ISABEL Y DOÑA JUSTA

¡Ah traidor!

DOÑA ISABEL

Dame esa carta.

DOÑA ISABEL, DOÑA JUSTA Y MARISABELILLA

Yo no sé lo que recelo.

(Lee DOÑA ISABEL.)

DOÑA ISABEL

«Señora Doña Isabel de Mendoza, y Señora Doña Justa de Alfaro: cierta pendencia que [22] tuve con mi mujer (pues soy casado) me precisó a ausentarme de mi pueblo porque la justicia no me aprisionase; y considerando que en Madrid sólo podría estar oculto, entablé en él mi residencia, vendiéndome por soltero y por legista (sin haberlo sido jamás); y habiendo hallado en ustedes un afecto extraordinario, y útil para mí, pretendí de esta suerte mantenerme, procurando con el posible disimulo, que ustedes no llegasen a comprender mi estratagema; mas viendo que todo se ha descubierto, y máxime mi enredo, y que ambas ustedes insisten en hacerme casar, he determinado ausentarme donde Dios quiera. Yo suplico a ustedes perdonen, etc.»

(Rasga la carta DOÑA ISABEL.)

DOÑA ISABEL
¡Ha infame, quien esto mismo

pudiera hacer con tu cuerpo!
235

DOÑA JUSTA
¡Ha villano fementido!

sírvame ya de escarmiento

este caso.

(Sale MARICOLINES.)

MARISABELILLA
¿Qué hay, amiga?

vaya, di, ¿qué traes de bueno?

MARICOLINES
Que han prendido a Bonifacio
240

por tunante y por ratero,

y me han dicho que a las armas

van a destinarle.

MARISABELILLA
Bueno.

El caso de estas Señoras

y el nuestro son estupendos.
245

¿Con que haremos nuestros cambios?

MARICOLINES
Sí, sí: después los haremos.

MARISABELILLA
Ya sabrás lo que ha pasado.

MARICOLINES
Bien está.

DOÑA ISABEL
¿Qué dices de esto, Justa?

DOÑA JUSTA
Que con las palabras
250

de sentimiento no acierto.

DOÑA ISABEL
Acabe nuestro rencor,

y escarmentadas quedemos.

DOÑA JUSTA
Acabe, y sean los brazos

los que el concertado
255

duelo finalicen.

(Se abrazan.)

MARICOLINES
¿Y nosotras

nos marchamos o qué hacemos?

DOÑA ISABEL
Quedaos en casa, mas cuenta

con decir en ningún tiempo

este caso.

MARICOLINES
No saldrá,
260

señora, de nuestro cuerpo...

por los todos (Aparte.)

MARISABELILLA
Y que luego (Aparte.)

se nos pudriera en el pecho.

DOÑA ISABEL
Y tomando las señoras

ejemplo de este suceso
265

para nosotras pedimos

con humilde rendimiento

si no un víctor, un aplauso.

DOÑA ISABEL, DOÑA JUSTA, MARICOLINES Y MARISABELILLA
Y un perdón

para el ingenio.

FIN DE LA COMEDIA [23]

Sainete o fin de fiesta

La petimetra burlada

PERSONAS

DOÑA ALBERTA, Petimetra.

DOÑA JULIANA Y DOÑA PEPITA, Sus Amigas.

FELICIANA, Criada de Doña Alberta.

Salen las petimetras, DOÑA ALBERTA de días, y las otras dos de basquiñas y mantillas, que se quitarán y dejarán sobre una silla, y se sientan las tres a la copa.

DOÑA JULIANA
Amiguíta, el dar los días

es de gentes ordinarias,

con que así...

DOÑA ALBERTA
Ya, ya lo entiendo.

Lo estimo Doña Juliana.

DOÑA PEPITA
Lo mismo yo,

Doña Alberta,
5

os expreso en confianza.

DOÑA ALBERTA
Doña Pepita, está bien,

muchas gracias, muchas gracias:

siéntense ustedes.

(Se sientan.)

DOÑA JULIANA
Me han dicho

que tiene usted convidada
10

mucha gente a la función.

DOÑA ALBERTA
Amigas, aunque la sala

fuera otro tanto mayor,

no haya miedo que sobrara.

Pero, ¡qué rico refresco!
15

No lo ha habido en toda España,

ni lo habrá. No... mas también

nos ha costado. ¡Caramba!

DOÑA JULIANA
Y su marido de usted,

Don Marcos, ¿qué dice?

DOÑA ALBERTA
Rabia;
20

pero como ve que a mí

no me ve alegre la cara

cuando me enfado en un mes, [24]

vea lo que vea, calla.

DOÑA JULIANA
No,

pues no lo hace así el mío,
25

Doña Alberta, y así en casa,

tenga, o no tenga razón,

se hace sólo lo que él manda.

DOÑA PEPITA

Pues podía ir usted con esas

al mío, que si se enfada,
30

parece (mal comparado)

un Lucifer. Vaya, vaya:

tan buen geniecito tiene,

que sin hacerle el son baila.

Ninguna cosa le aturde.
35

DOÑA JULIANA

Al mío sólo le espantan

los picos de los sombreros

de aquellos hombres que cazan.

DOÑA ALBERTA

No haya miedo que lo hicieran,

si ustedes tuvieran faldas.
40

DOÑA JULIANA
La casada, Doña Alberta,

es casada.

DOÑA ALBERTA
Bien. Muchacha...

(Sale la CRIADA.)

CRIADA
¿Qué manda usted?

DOÑA ALBERTA
Que te estés

junto a la puerta sentada,

y a cuantos y a cuantas llamen
45

abrirás.

CRIADA
Voy enterada.

DOÑA ALBERTA
Mira, mira, aguárdate.

Dóblate antes, Feliciano,

esas basquiñas.

CRIADA

Muy bien. (Las coge y dobla.)

DOÑA ALBERTA

¿Tenéis ya bien ordenadas

50

todas las cosas?

CRIADA

Ya están.

DOÑA ALBERTA

¿Y calientes las seis pavas?

CRIADA

Sí señora.

DOÑA ALBERTA

¿Y las tacillas de dulce?

CRIADA

Todo.

DOÑA ALBERTA

Pues anda.

CRIADA

Ojalá que se nos quede (Aparte.)

55

toda la fiesta empanada. (Vase.)

DOÑA JULIANA

¿Cuántos años cumple usted?

DOÑA ALBERTA

Veinte y tres.

DOÑA JULIANA Y DOÑA PEPITA

Y la mamada. (Aparte.)

DOÑA ALBERTA

Sin los siete que no cuento. (Aparte.)

DOÑA PEPITA

Está usted muy aniñada.

60

DOÑA ALBERTA

Tal vida me paso, amigas.

Mas al caso, que esto enfada;

nueve o diez músicos son

los que me han dado palabra

de venir.

DOÑA JULIANA

Como son locos,

65

tal vez pueden quebrantarla.

DOÑA ALBERTA

¡Jesús! No faltaba más.

DOÑA PEPITA

¿Y vienen algunas damas

de copete?

DOÑA ALBERTA
Dos condesas,

con los braceros que traigan.
70

Pero sobre todo, amigas,

cuatro maestros de fama

de baile que harán danzar

al África, Europa y Asia.

(Llaman con campanilla.)

¿Mas ya llaman? Si será
75

mi cortejo.

DOÑA JULIANA
¿Usted lo gasta?

DOÑA ALBERTA
La que no lo gasta vive...

DOÑA JULIANA
Según nuestra ley cristiana.

DOÑA PEPITA
¿Y su marido de usted

lo aguanta?

DOÑA ALBERTA
Mucho, lo aguanta.
80

Mi Marquitos considera,

que es la paciencia una alhaja,

que por ella logran muchos

a veces cosas muy altas.

(Sale la CRIADA.)

¿Quién es?

CRIADA
Señora un recado
85
[25]

de Don Saturio Carlancas...

DOÑA ALBERTA
Mi cortejo.

DOÑA JULIANA Y DOÑA PETITA
En hora buena.

DOÑA ALBERTA
Que entre, que entre...

CRIADA
Si se halla

con calentura, y envía

a decir que por hoy...
90

DOÑA ALBERTA
Calla. No digas más.

Anda vete.

CRIADA
Aquesta píldora encaja. (Vase.)

DOÑA JULIANA
Amiga, la quiere a usted

con pasión extraordinaria.

DOÑA PEPITA
Se conoce, pues se finge
95

malo cuando hace más falta.

DOÑA ALBERTA
Así lo hacen otros muchos:

¡ah infame, quién te pillara! (Aparte.)

(Llaman otra vez.)

Éstas serán las condesas.

¡Qué mala noche me aguarda! (Aparte.)
100

Ellas son, que se estarán

acicalando. Arrimadas

quiero tener a la copa

dos sillas. (Se levanta y arrima dos sillas a la copa.)

DOÑA JULIANA
¡Mujer, cual anda!

DOÑA PEPITA
Mucho tardan en entrar.
105

DOÑA ALBERTA
Yo no sé que... Felicianita...

(Dentro CRIADA).

CRIADA

Ya voy.

DOÑA ALBERTA

Como son señoras,

para entrar en una casa

gustan de entrar con aseo.

DOÑA JULIANA

Antes no,

porque ahora es gala

110

entrar de cualquier modo.

DOÑA PEPITA

De cualquiera suerte, vaya,

mas no de cualquier modo.

DOÑA ALBERTA

¿Quién repara en pataratas?

(Sale la CRIADA con algunos boletines.)

CRIADA

Los músicos están presos,

115

y dicen que hasta mañana

no salen.

DOÑA ALBERTA
De los infiernos.

CRIADA
Las condesas o madamas

tienen visita, y envían

boletines...

DOÑA ALBERTA
Noramala
120

tú y ellos, os podéis ir.

CRIADA
Estos otros de la Indiana,

de Don Mauro, Don Cirilo,

Don Quintín y Doña Engracia.

y recados...

DOÑA ALBERTA
Del demonio,

125

que tras los papeles vaya. (Los coge y rasga.)

CRIADA

Lo que me alegro. (Vase.)

DOÑA JULIANA Y DOÑA PEPITA

Amiguita, sosiéguese.

DOÑA ALBERTA

Me da rabia

de ver como atrás se vuelven

130

después de dar la palabra.

(Vuelven a llamar.)

DOÑA JULIANA

Éstos serán los maestros.

DOÑA PEPITA

No será mala la danza.

DOÑA ALBERTA

Que a una mujer como yo

suceda esto, y que el panarra

135

de mi marido se esté

en donde le dé la gana,

divirtiéndose...

(Sale la CRIADA.)

CRIADA
Señora...

DOÑA ALBERTA
¿Qué traes de nuevo, malvada?

CRIADA
Que a los maestros de baile
140

los ha llevado a su casa,

el duque de... no me acuerdo:

y un recado a usted le mandan,

que perdone, que otro día...

DOÑA ALBERTA
Se irán muy enhoramala.

145

[26]

DOÑA JULIANA
Pero sobre todo, amigas,

cuatro maestros de fama

de baile, que harán danzar

al África, Europa, y Asia.

¡Jesús, la gente que viene!

150

DOÑA PEPITA

Amigas, aunque la sala

fuera otro tanta mayor,

no haya miedo que sobrara.

Excusábamos venir.

DOÑA JULIANA

Doña Pepita, a mi casa.

155

(Cogen las mantillas y basquiñas, y vanse, y tras ellas la CRIADA.)

DOÑA JULIANA Y DOÑA PEPITA

Doña Alberta, que cumpláis

muchos con salud y gracia.

DOÑA ALBERTA

¡Ah vil marido, tu sólo

eres de todo la causa!

¿Yo de esta suerte quedar

160

corrida y avergonzada?

(Sale la CRIADA.)

CRIADA

Mi amo ha venido, Señora.

DOÑA ALBERTA

No quiero verle la cara.

CRIADA

Señora, qué hemos de hacer

de las tacillas, las pavas, las...

165

DOÑA ALBERTA

Arrojarlo al momento

por cualesquiera ventana.

CRIADA

¡Buena gana! ¿Quiere usted

que la traiga un vaso de agua?

DOÑA ALBERTA

En donde nadie me vea

170

me he de esconder.

CRIADA
San Deogracias.

DOÑA ALBERTA Y CRIADA
Y por no cansar, da fin

la Petimetra burlada.

FIN

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario



editorial del cardo